

Reseña de Durand (2016) Historia mínima de la migración México – Estados Unidos



Review of Durand (2016) Minimal history of Mexico – United States
migration

José Carlos de Villa Cortés

devilla975@hotmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

RESEÑA

Recibido: 25 | 04 | 2024 • Aprobado: 05 | 10 | 2025

Durand, J. (2016)

Historia Mínima de la Migración México - Estados Unidos

El Colegio de México

RESUMEN

En este libro, el autor hace referencia a cómo ha sido la migración de México hacia Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta inicios del XXI. Divide cronológicamente a ésta en seis etapas, describiendo el contexto social, económico y político de cada una, así como las características de los migrantes.

En 1884, las redes ferroviarias de México y EUA se conectaron, lo que dio inicio al fenómeno migratorio. No hay que olvidar que EUA es la primera potencia mundial por lo que a pesar de las ventajas obtenidas en la relación respecto al fenómeno migratorio, así como en otros temas binacionales, las relaciones siempre han sido asimétricas, y no han estado exentas del intervencionismo y ambiciones de EUA.

Las causas de la salida de los trabajadores mexicanos son diversas y han variado, pero podemos mencionar guerras, violencia generada por la delincuencia, pobreza rural, alta natalidad, deterioro de quehaceres agropecuarios, desajustes entre actividades

de campo y ciudad, crisis económicas, desigualdad regional, impunidad, ingresos bajos, prestaciones mínimas, no acceso a créditos, salarios indignos, entre otras.

Palabras clave: Migración; etapas; trabajadores

ABSTRACT

In this book, the author refers to what migration from Mexico to the United States has been like from the end of the 19th century to the beginning of the 21st. It divides this chronologically into six stages, describing the social, economic and political context of each one, as well as the characteristics of the migrants.

In 1884, the railroad networks of Mexico and the United States were connected, which began the migration phenomenon. We must not forget that the USA is the leading world power, so despite the advantages obtained in the relationship with respect to the migration phenomenon, as well as in other binational issues, relations have always been asymmetrical, and have not been exempt from interventionism and US ambitions.

The causes of the departure of Mexican workers are diverse and have varied, but we can mention wars, violence generated by crime, rural poverty, high birth rate, deterioration of agricultural activities, imbalances between rural and urban activities, economic crises, regional inequality, impunity, low income, minimum benefits, no access to credit, unworthy salaries, among others.

Key words: Migration; stages; workers

El libro

México se divide en zonas migratorias, atendiendo a dos criterios, uno geográfico y otro migratorio. El geográfico responde a un conjunto de entidades en una misma región, mientras que el migratorio se define a partir de aspectos históricos y estadísticos. Lo anterior permite dividir al país en cuatro zonas: histórica, fronteriza, central y sudeste.

La histórica comprende a Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Colima y Nayarit. Cuenta con una mayor condición legal de los migrantes, los cuales tienen más antigüedad y número en EUA.

La frontera incluye a Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Sinaloa Baja California Norte y Baja California Sur. Son estados que hacen frontera, lo que la hace un “trampolín” y hay “población flotante”. Baja California Sur y Sinaloa, aunque no hacen frontera, tienen gran relación con los otros estados por su situación geográfica.

La central contiene a la CDMX, Tlaxcala, Morelos, Querétaro, Estado de México, Oaxaca, Puebla, Guerrero e Hidalgo. Es la parte más poblada del país, influenciada por la capital, hay grandes contrastes y crecimiento explosivo, migración interna y gran diversidad de lugares para la migración internacional.

Finalmente, la sudeste, concentra a Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo y se caracteriza por tener una emigración altamente indocumentada.

Por su parte, los estados de EUA con mayor número de inmigrantes mexicanos son Arizona, California, Illinois y Texas, aunque en los últimos años la tendencia hacia esos estados ha disminuido, diversificándose en otros diferentes.

Las etapas de la migración pueden dividirse en seis (hasta 2014). La primera comprendió desde 1884 hasta 1920. En ese periodo hubo una transición de las viejas formas del colonialismo hasta la independencia laboral y sus nuevas formas. Esa transición implicó formas intermedias laborales, pero el modelo existente mayormente empleado fue “el enganche”.

Con el enganche se daba un adelanto al trabajador, que aseguraba una relación laboral. Había reclutadores (enganchadores) que evitaban el contacto directo entre empresa y trabajadores y que abarataban la mano de obra, con bajos salarios y malas condiciones laborales, pero sin llegar a condiciones esclavizantes como en la colonia. Los enganchadores se acercaban a los trabajadores en las poblaciones y los contrataban en masa para ser transportados posteriormente en ferrocarril hacia EUA.

El enganche provocó la estafa, el maltrato y el abuso, a tal grado, que las propias autoridades mexicanas, que se caracterizaban por su inacción en esos temas, tuvieron que intervenir. El enganche proliferó también debido a que anteriormente EUA contaba con mano de obra barata china y japonesa, pero por cuestiones racistas fue

prohibida la misma, dejando una importante necesidad de mano de obra barata, que fue cubierta por mexicanos.

Con la revolución mexicana, la emigración ya no sólo era de trabajadores, sino que se volvió también familiar debido a la inseguridad reinante. La finalización de la revolución coincidió con el ingreso de EUA a la primera guerra mundial, conflicto bélico que originó que más de un millón de civiles estadounidenses tuviera que enrolarse a las fuerzas armadas, lo que produjo una gran falta de mano de obra. Muchos mexicanos, temerosos de ser enrolados por la fuerza al ejército yanqui se regresaron a México, por lo que el gobierno estadounidense tuvo que hacer propaganda de que sólo los estadounidenses tenían ese deber. Sin embargo, había presiones del gobierno estadounidense para que se naturalizaran como estadounidenses los trabajadores mexicanos, a fin de enrolarlos en su ejército, causa que también provocó el éxodo de muchos.

Al mismo tiempo, el gobierno estadounidense facilitó la llegada de nuevos trabajadores inmigrantes, por lo que por un lado había un éxodo pero por otro, un gran arribo de trabajadores que al terminar su periodo de enganche inicial podían reengancharse nuevamente. El patrón migratorio se distinguió por tener una frontera abierta, indefinición legal, migración individual de hombres pero también familiar, y doble dinámica de circularidad y asentamiento.

La segunda etapa fue de 1921 a 1941, distinguiéndose por las deportaciones masivas de 1921 y de 1929 a 1939. Las políticas de deportaciones fueron creadas expreso para los inmigrantes mexicanos, derivadas de la crisis económica. A mediados de 1920 había cientos de miles de desempleados que a diario aumentaban, incluyendo a mexicanos que perdían sus trabajos. Para 1921 eran tantos los mexicanos desempleados que el gobierno de EUA creó un plan de deportación masiva.

El cambio de una economía de guerra a una de paz trajo consigo cambios económicos muy fuertes, con repercusiones que obligaron a replantearse las políticas económicas.

En cuanto a México, el retorno de trabajadores desempleados se hizo por decenas de miles y el gobierno tuvo que crear programas para éstos. En ese periodo se dieron tres grandes deportaciones: 1921, 1929 a 1934 y 1938-1939. El gobierno mexicano, además de que tuvo que crear programas para atender a los recién llegados, aceptó la llegada de miles de inmigrantes españoles, expulsados por su guerra civil.

Muchos mexicanos regresaron y otros circularon libremente, de acuerdo a su mejor conveniencia. Pero también se presentó un tercer grupo que fueron los mexicanos que lucharon por quedarse en EUA e integrarse al mismo, surgiendo así “el pachuco”, grupo constituido por gente que tenía su propia identidad, con prácticas contrarias o confrontadas con la cultura dominante.

La tercera etapa fue el programa bracero de 1942 a 1964. EUA entró a la segunda guerra mundial a finales de 1941, por lo que ahora en vez de deportar trabajadores mexicanos, volvía a necesitar urgentemente mano de obra.

Sin embargo, México se había modernizado, no se habían olvidado las deportaciones masivas y el gobierno era más fuerte y autónomo, por lo que EUA tuvo que negociar un acuerdo bilateral que protegía a los trabajadores mexicanos, creándose así los acuerdos del programa “bracero”, a través de los cuales y durante más de veinte años circularon más de 5 millones de trabajadores mexicanos.

Durante 22 años fueron ratificados los acuerdos del programa a través de convenios mediante los cuales se reconocía al bracero como un trabajador legal, con obligaciones, pero con derechos, contratado de manera temporal. México se dio cuenta de que era el momento de corregir los defectos de los patrones migratorios anteriores, así como de prevenir prácticas desiguales y discriminatorias, por lo que se negoció un salario mínimo, condiciones de sanidad, transporte y respeto al cumplimiento de los contratos.

Se fueron tantos trabajadores que el gobierno federal mexicano perdió el control y tuvo que solicitar la intervención de los gobiernos estatales. El patrón migratorio fue de hombres adultos jóvenes, de medio rural (experimentados) y que trabajaran de

forma temporal. La migración familiar dejó su lugar a la migración personal. Si bien los contratos sólo eran de dos o tres meses, muchos se las ingeniaron para aumentar el tiempo en EUA con nuevas contrataciones al terminar una, o bien, regresaban a México y volvían a irse, creándose así una migración circular.

Las plazas para ir a trabajar a EUA se sorteaban, pues era mayor el número de mexicanos que quería irse de los que eran contratados legalmente. Muchos de los que no eran contratados se iban de forma ilegal, creándose así el concepto de “mojados” o “indocumentados”, ya que además de no tener papeles ni ninguna seguridad laboral, sabían que del otro lado de la frontera había trabajo. Paradójicamente, la migración legal había incentivado a la ilegal.

Con el paso de los años, el fin de la guerra y la mecanización tecnológica, los acuerdos fueron más difíciles de negociar para el gobierno mexicano, hasta que en 1964, EUA decidió terminar con los mismos. Una grave consecuencia del bracerismo fue que en México se utilizó la emigración para cubrir el subempleo y el desempleo, en vez de buscar solucionar los mismos.

La cuarta etapa fue la de los indocumentados, de 1965 a 1986. Al iniciar ésta, México se consolidaba como país industrial, con crecimiento económico sostenido superior al 6% anual, pero con un crecimiento poblacional desbordado y descontrolado. Mientras que EUA tenía varios conflictos bélicos, como Corea y Vietnam, además de la guerra fría con la URSS.

Los conflictos bélicos tuvieron como secuela que comenzaron a llegar grupos de inmigrantes de otros países y que se reglamentaron cuotas de inmigrantes hacia varios países de África, Asia y América, incluyendo a México. Así también, diversos avances tecnológicos hicieron que se necesitara menos trabajadores. Las grandes ciudades mexicanas y las fronterizas se hicieron áreas de crecimiento ya que se dio una gran migración interna.

En EUA dejó de existir una política migratoria respecto a la migración legalizada y la gente comenzó masivamente a intentar cruzar de forma indocumentada, creándose

un nuevo patrón migratorio. Los gobiernos de ambos países mantuvieron silencio en torno a crear acuerdos y proliferó la migración indocumentada. México veía a la misma como una válvula de escape para liberarse de desempleados y EUA aprovechaba la situación de mano de obra barata. En cuanto al perfil del migrante también cambió ya que se necesitaban menos trabajadores agrícolas, y ahora se necesitaban más trabajadores urbanos y mujeres, indocumentados en su mayoría. Tal situación tuvo como consecuencia la creación de redes sociales de apoyo, que crearon un andamiaje para socorrer a los migrantes y que poco a poco fueron consolidándose.

La frontera comenzó a convertirse en tierra de nadie, aparecieron los “coyotes”, que cobraban para cruzar a la gente, aumentó la delincuencia, mientras que tanto la policía como otras autoridades mexicanas extorsionaban a los migrantes que regresaban. Los bancos cobraban porcentajes muy altos o se quedaban con grandes ganancias por el cambio de moneda, las industrias de la aviación y camionera ganaban importantes sumas de dinero por llevar gente a la frontera, etc. En síntesis, la migración se convirtió en negocio.

Las autoridades de EUA buscaban controlar la frontera, capturando y devolviendo a los mexicanos migrantes a México, pero los controles internos, pasando la frontera no eran tantos, aunque tampoco inexistentes.

La migración indocumentada creció explosivamente, en gran parte por las crisis de México, quedando atrás la época de crecimiento económico superior al 6%. La nueva realidad eran las crisis económicas, devaluaciones y mucho desempleo, caso contrario de EUA que se encontraba en época de bonanza económica. Muchos migrantes ya no regresaron, preferían quedarse en EUA por la situación en México y comenzaron a darse matrimonios mixtos.

La quinta fase fue la era bipolar, de 1987 a 2007, en la que se transitó de la amnistía al acoso. Se dio una doble dinámica generada por la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986, que por una parte permitió la legalización, pero por otra cerró el acceso al trabajo y aumentó el control fronterizo.

Apareció el neoliberalismo que se centró en el comercio internacional. Se crearon zonas de libre comercio, lo que produjo que en las zonas fronterizas mexicanas hubiera centros urbanos dinámicos y al mismo tiempo caóticos. Al interior del país, gran cantidad de empresas no pudieron adaptarse al cambio y muchos negocios quebraron, lo que derivó en más desempleo e informalidad laboral.

Para 1986, el presidente Reagan afirmó que EUA había perdido el control de sus fronteras y el tema de inmigración indocumentada se convirtió en asunto de seguridad nacional. Con la nueva ley se dieron más recursos a la patrulla fronteriza y se sancionaba a los empleadores que contrataran a indocumentados. Pero al mismo tiempo, la ley daba amnistía a los grupos de indocumentados de largo plazo y a los trabajadores agrícolas indocumentados se les ofreció un programa de legalización especial.

Se legalizaron más de dos millones de mexicanos que ya no tuvieron que regresar, dejando el movimiento circular por la residencia permanente. Pero el fin de la ley que era desalentar la migración ilegal fracasó.

El hecho de que la ley señalara que los empleadores iban a ser sancionados en caso de contratar indocumentados sólo fue un amago ya que con que éstos demostraran que los trabajadores les enseñaban documentos bastaba para no ser sancionados y ni siquiera tenían que investigar si eran falsos. Lo que sí propició esa medida fue la explosión del mercado negro de documentos falsos y que los empleadores aprovecharan la situación de los trabajadores para reducir sus salarios.

Otra de las repercusiones de la ley no fue sólo el deterioro de los salarios de los indocumentados, también el de los documentados disminuyó. Por otro lado, el tener documentos en mano, sirvió para que los migrantes comenzaran a dispersarse en EUA.

Con la entrada en vigor del TLCAN en 1994 comenzó a darse un discurso político antiinmigrante en EUA, que con los ataques del 11 de septiembre de 2001 se recrudeció, máxime que los terroristas tenían visas de migrantes y documentos

apócrifos. El ataque marcó otros cambios muy importantes en la migración, ya que además del discurso antiinmigrante, la frontera comenzó a militarizarse.

La sexta fase fue la batalla por la reforma migratoria, de 2007 a 2014. En 2007, la migración alcanzó el tope de migrantes indocumentados. Pero posteriormente comenzó a bajar. El control fronterizo, las deportaciones y las medidas de disuasión comenzaron a dar resultados para EUA. Muchas familias quedaron divididas ante esas medidas.

El terrorismo, el tráfico de drogas, aunado a la migración ilegal transformaron a la frontera en una zona muy vigilada. Ahora no cesaba el peligro de ser deportado en cualquier momento.

En 2008 se presentó una nueva crisis económica en EUA que estancó a su economía y provocó un importante desempleo, por lo que nuevamente había exceso de mano de obra.

En las ciudades fronterizas mexicanas, antes de esta época, había empleo, pero ahora el desempleo hacía presencia y la violencia se recrudeció. La problemática de cruzar de forma indocumentada fue cada vez mayor, por lo que el costo del coyotaje aumentó. Los coyotes se hicieron de nuevas rutas y estrategias y a la par, la delincuencia comenzó a realizar estas labores o a cobrar derecho de paso.

Conclusiones

La migración México – Estados Unidos es un tema añejo, con más de ciento cincuenta años. En el texto analizado, Durand divide a la migración en seis etapas, iniciando en 1884, con la unión de las redes ferroviarias de ambos países hasta 2015, año de culminación del libro. A través de su contenido, el autor hace una narrativa generalizada de los aspectos más importantes de cada fase, desde las características y contextos históricos, sociales, económicos, políticos y legales, hasta los patrones y flujos migratorios.

Además, explica cómo se ha transformado la frontera, desde ser un territorio de paso abierto, luego poroso, que se transforma en un problema de seguridad nacional y se convierte en un espacio cerrado y vigilado. Del lado mexicano, el cruce ilegal de la frontera ha sido fuente de gran problemática social, pero al mismo tiempo también ha sido fuente de negocio para muchos actores que se han aprovechado de la situación, además de que cada vez se recrudece la violencia y la delincuencia. Factores éstos que juntos con otros han hecho que la migración cambie, dejando de ser circular para que sea permanente.

También se hace mención a la inoperancia y el hacerse de la vista gorda del gobierno mexicano durante décadas y a la corrupción de sus autoridades, que agravaron el problema. y que vieron en la emigración una “salida” al desempleo y al empleo informal en vez de encontrar soluciones nacionales.

Pero independientemente de lo anterior, lo cierto es que la emigración y las consecuentes remesas de los migrantes se han convertido en un factor económico de trascendental importancia para México.

Referencias

Durand, J. (2016), *Historia Mínima de la Migración México - Estados Unidos*. El Colegio de México.

Agradecimientos

Gracias al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por la beca de estancia posdoctoral que permitió la realización de este trabajo.